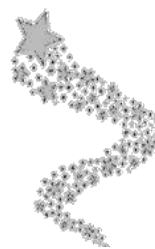


Aprendiendo a crecer

Cáritas Cienfuegos

RENACER



Año 31 - No. 103. enero - abril 2025



POR SENDEROS DE



Esperanza



Una brisa de «Amor y Esperanza»

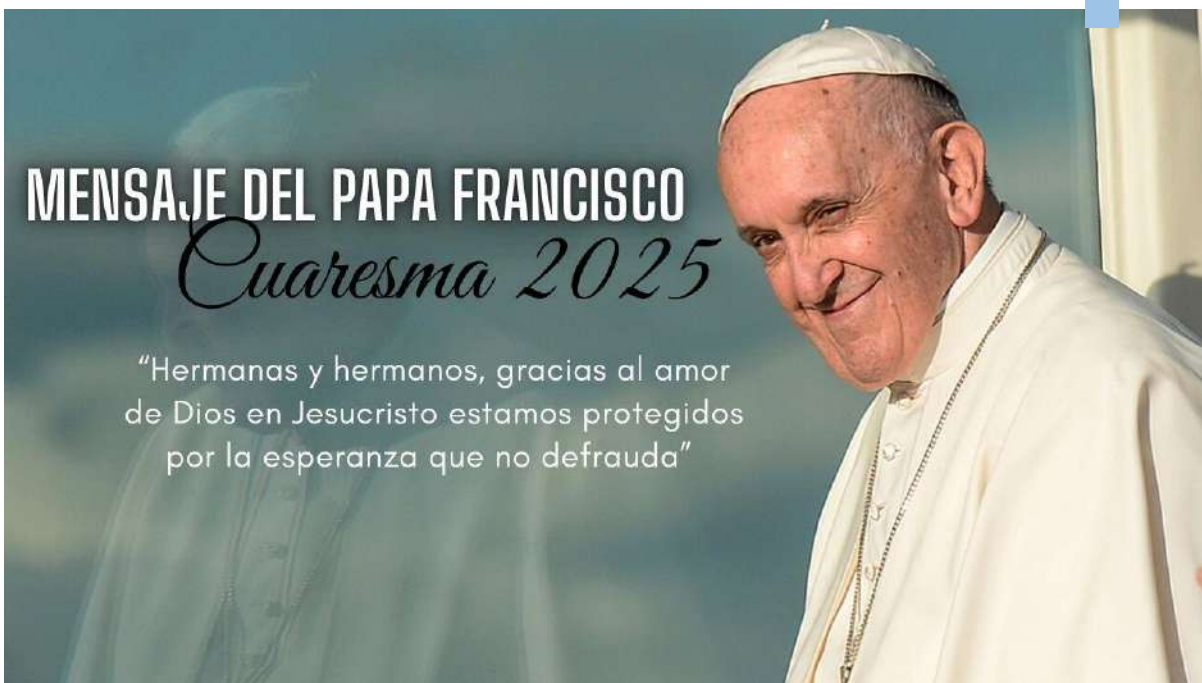


El pasacalle que nos abrazó



Las pasiones de José Alejandro

3-4	Editorial <ul style="list-style-type: none">❖ Caminemos juntos en la esperanza
5 -12	Acontecer <ul style="list-style-type: none">❖ Presentan en Cienfuegos nuevo Plan Estratégico de Cáritas Cuba❖ Tardes azules❖ Visibilizar y sensibilizar: lo que logró una caminata de personas con discapacidad❖ Una mañana diferente en Horquita❖ Una brisa de «Amor y Esperanza»
13-18	Fotorreportaje <ul style="list-style-type: none">❖ S.O.S Inclusión❖ El pasacalle que nos abrazó
19-21	Entrevista <ul style="list-style-type: none">❖ Las pasiones de José Alejandro❖ Sagrario: vida y fe
22	Especial <ul style="list-style-type: none">❖ Comunicado Oficial de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba
23	El escondrijo <ul style="list-style-type: none">❖ La ardilla mudita



Caminemos juntos en la esperanza

Queridos hermanos y hermanas:

Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa Cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1 Co 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. Jn 10,28; 17,3) [1].

En esta Cuaresma, enriquecida por la gracia del Año Jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa caminar juntos en la esperanza y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos de

manera personal y comunitaria.

Antes que nada, caminar. El lema del Jubileo, «Peregrinos de esperanza», evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel.

No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos.

Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejo interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort?

¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen «examen» para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje juntos. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales [2]. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos [3]. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. Ga 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

En esta Cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos [4]. Esta es una segunda llamada: la conversión a la sinodalidad. En tercer lugar, recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. La esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo [5], sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual.

Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*, «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: «Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro» (Rm 8,38-39) [6]. Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado [7], y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos: en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la Historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5). La esperanza es «el ancla del alma», segura y firme [8]. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 Tm 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba Santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo» (Exclamaciones del alma a Dios, 15, 3) [9].

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, memoria de los santos Pablo Miki y compañeros, mártires.

FRANCISCO

Presentan en Cienfuegos nuevo **Plan Estratégico de Cáritas Cuba**

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

La ruta definida para el lustro 2025-2030, el nuevo Plan Estratégico de Cáritas Cuba, se presentó al equipo diocesano en Cienfuegos, tras ser aprobado por los participantes en la IV Asamblea General de la institución, la cual sesionó en La Habana durante los días 24 y 25 de febrero.

Con la presencia de Monseñor Domingo Oropesa Lorente, Obispo de la Diócesis de Cienfuegos, transcurrió el encuentro, orientado a compartir cada de uno de los elementos y nociones que conforman el documento ya en vigor.

Junto a los coordinadores de programas y personal de la oficina, participaron también voluntarios con años de experiencia en el quehacer de Cáritas, quienes recibieron un momento de espiritualidad a cargo de María del Loreto Reyes Garriga, coordinadora diocesana del Programa de Personas Mayores.

«Somos servidores e instrumentos de Dios al servicio de los más necesitados», destacó Reyes Garriga, al reflexionar sobre cuánto urge comunicar alegría y esperanza frente a las adversidades de los tiempos que corren.

Ana Isabel Palenque Guillemí, directora de Cáritas Cienfuegos, expuso pormenores de la evaluación realizada al Plan anterior, a partir de la cual se aplicaron después entrevistas, grupos focales y encuestas para el diseño de la nueva propuesta.



Durante la presentación del Plan Estratégico en Cáritas Cienfuegos, los participantes realizaron varias dinámicas.



Monseñor Domingo Oropesa Lorente, Obispo de la Diócesis de Cienfuegos, asistió al encuentro.

Acontecer

Luego, Susana Sabina Gallosa e Isamary del Castillo Romero, coordinadoras diocesanas de Aprendiendo a crecer y Grupos de Desarrollo Humano, respectivamente, y Roberto Alfonso Lara, comunicador, explicaron el marco de referencia, así como los ejes estratégicos y transversales dispuestos en la guía de trabajo para los próximos cinco años. Aclararon que estos conciernen a todos los programas, incluidos los de Gestión de Riesgos y Desastres, Desarrollo Social y Comunitario, y Formación Institucional.

Al conocer las pautas del Plan Estratégico 2025-2030, los miembros de Cáritas Cienfuegos se refirieron a varios desafíos, entre ellos: la edificación de la dignidad de las personas, el respeto a las vulnerabilidades, la formación para servir mejor, y la apertura a la colaboración de otros actores de la sociedad. Oropesa Lorente elogió la vocación de Cáritas Cienfuegos, «un testimonio de amor al servicio de los más necesitados que fortalece nuestras vidas», aseveró.



Ana Isabel Palenque Guillemí, directora de Cáritas Cienfuegos, expuso la evaluación realizada al Plan anterior.



Desde hace más de un año, el programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, procura que casi todos los meses exista una tarde azul, orientada a los padres del Grupo de Autismo ya constituido, a fin de explorar nociones y herramientas en la atención de los trastornos del espectro autista (TEA).

Bajo el nombre de «Ángel Azul», alrededor de una decena de padres asisten al espacio, moderado por Eddy Luis Ocampo Barrueta, licenciado en Educación Especial y profesor instructor del Departamento de Educación Especial de la Universidad de Cienfuegos. Las citas más recientes centraron su mirada en los problemas de comportamiento de los TEA, lo cual suscitó el debate entre los padres y familiares que participaron en los conversatorios. Desde sus experiencias en casa y en la vida pública, algunos narraron situaciones de conducta y comunicación que en ocasiones encaran; en tanto, agradecieron la posibilidad de conocer métodos efectivos para actuar frente a disímiles circunstancias.

«Me sentí a gusto y complacida con las vivencias, consejos y recomendaciones que trascendieron en los encuentros. Se trata de una oportunidad que no siempre hemos tenido, y debemos aprovecharla para que la inclusión deje de ser un mito», comentó Lisset, la madre de Nicole, una niña diagnosticada con autismo.

Técnicas de modificación de conducta fue otro de los asuntos que ocuparon el espacio formativo, una forma de alzar la voz por los derechos de las personas que viven con TEA.



Los encuentros del Grupo de Autismo Ángel Azul se realizan una vez al mes.



Familiares comparten experiencias de cómo atienden la conducta de las personas con autismo.



Al espacio asisten niños, adolescentes y jóvenes con TEA.

Visibilizar y Sensibilizar: lo que logró una caminata de personas con discapacidad



La foto junto a la estatua del Benny no podía faltar en este recorrido.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

Cual peregrinos de la esperanza, en alusión al lema de este Año Jubilar 2025, los beneficiarios de los talleres Los chicos de Patrocinio y Sembrando siempre amor, pertenecientes al programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, realizaron una caminata por áreas del Paseo del Prado, el Bulevar de San Fernando y el Corredor de Santa Isabel, hasta llegar al emblemático Muelle Real, de la Perla del Sur. Este hecho público de visibilización y sensibilización formó

parte de las actividades concebidas dentro de la Jornada Down-Autismo, que, en la Diócesis de Cienfuegos, transcurre del 21 de marzo al 2 de abril, bajo el lema «Por senderos de esperanza».

Durante el recorrido, los beneficiarios y sus familias no solo atrajeron las miradas de los transeúntes de la urbe centrosureña; aprovecharon la oportunidad para llevarse un recuerdo fotográfico de cada sitio icónico de Cienfuegos: la estatua del Benny, el parque Martí...

Acontecer

La caminata sumó, incluso, la complicidad de los artesanos-vendedores del Corredor de Santa Isabel, quienes al paso de este grupo de personas con discapacidades físicas e intelectuales comenzaron a tocar claves y a sonar maracas; un gesto que multiplicó la alegría del itinerario y le puso sabor cubano.

Ya una vez en el Muelle Real, Edith Martínez González,

animadora de los talleres Los chicos de Patrocinio y Sembrando siempre amor, compartió con las madres, padres y familiares de los beneficiarios la esencia del Año Jubilar 2025, sostenida, de acuerdo con palabras del Papa Francisco, en el corazón de cada persona, donde la esperanza reside como deseo, y en la expectativa de cosas buenas por venir.



Los beneficiarios y sus familias caminaron desde casi el inicio del Paseo del Prado hasta el Muelle Real, de la ciudad de Cienfuegos.

Abrazados por el mar y la música cubana, algunos aprovecharon para bailar.



Jorgito y Jairo, beneficiarios del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, mientras transitan juntos por el Bulevar de San Fernando.

Una mañana diferente en Horquita



La visita de acompañamiento se convirtió en motivo de celebración dentro de la Jornada Down-Autismo.

Texto y fotos: Equipo editorial

Como parte de la Jornada Down-Autismo, del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, un equipo diocesano de la institución visitó el taller Amor y paz que, desde 2009, funciona en el asentamiento rural de Horquita, del municipio de Abreus.

El espacio es animado por la veterana maestra Zenaida Sosa Baró, quien consiguió aglutinar a personas en situación de discapacidad física e intelectual, tanto de Horquita como de otras comunidades cercanas, a las cuales reúne todos los meses en su hogar.

Actualmente, suman ocho los beneficiarios del taller, algunos de ellos diagnosticados con síndrome de Down, parálisis cerebral infantil y retraso mental. Sin embargo, tales condiciones no definen sus vidas ni les impide disfrutar de momentos de gozo.

Por ello, la visita de acompañamiento de la coordinadora diocesana de Aac, Susana Sabina Gallosa, junto a otros integrantes de Cáritas Cienfuegos, devino ocasión especial para reencontrarse. Yaneisy, Yosniel, Yadier y Tati, beneficiarios del grupo, asistieron con las familias y pasaron una mañana diferente, sobre todo por la presencia de la payasa Pompita, quien sorprendió con su repertorio de adivinanzas, juegos, canciones, disfraces y hasta una espectacular pasarela.

La actividad fue concebida dentro de la Jornada Down-Autismo de Aac en la Diócesis de Cienfuegos, la cual transcurre del 21 de marzo al 18 de junio y tiene la intención de llegar a otros talleres.



La payasa Pompita dibujó sonrisas en los rostros de los participantes en el encuentro.



Los beneficiarios y sus familias disfrutaron sobremanera de los disfraces.

UNA BRISA DE «Amor y Esperanza»



Beneficiarios del taller Amor y Esperanza, junto a sus familias y el equipo diocesano del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

Si algo nunca falta en la parroquia La Santa Cruz, del municipio de Cruces, en la Diócesis del centro sur de Cuba, son los molinos de «Amor y Esperanza» del taller homónimo, perteneciente al programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos. Contra todos los vientos, desde 2004 el espacio funciona y ha logrado aunar a los beneficiarios, personas con discapacidades físicas e intelectuales, junto a sus familias. El 4 abril no fue la excepción. Dentro de las acciones por la Jornada Down-Autismo, el equipo diocesano de Aac realizó una visita de acompañamiento que terminó por convertirse en

otro gran festejo. Ángel Luis, beneficiario del grupo, se disfrazó de payaso y ya anda en la búsqueda de un nombre artístico para su personaje; Paco, ocurrente y jaranero, asumió el rol de productor musical. Más tarde apareció en el escenario la payasita Tikitiki, de la Casa de la Cultura en Cruces, quien multiplicó la alegría de los participantes con juegos, adivinanzas, bailes y travesuras que iluminaron de felicidad los rostros. Y aunque pareciera algo esporádico, así suele ser cada vez que se reúnen en la parroquia del Pueblo de los Molinos, con una frecuencia de dos veces al mes.

Acontecer



Ángel Luis, beneficiario del taller, disfrazado de payaso.



La payasa Tikitiki regaló momentos de alegría a participantes en el encuentro.



Desde 2004, María Elena Bravo López anima el taller Amor y Esperanza, de Cruces.

El taller, animado por María Elena Bravo López, posee en la actualidad alrededor de quince beneficiarios, algunos de ellos diagnosticados con síndrome de Down, retraso mental y parálisis cerebral infantil. Sin embargo, la constancia en este servicio de Cáritas Cienfuegos ha permitido desarrollar en ellos varias habilidades. Incluso, hoy Yaité, una de sus jóvenes integrantes, ejerce como colaboradora.

Otro pilar significativo constituye la alianza sostenida con la Casa de la Cultura de Cruces, especialmente a través del instructor de artes visuales Santiago García González, quien colabora de forma sistemática. Esto les ha dado la oportunidad de insertarse en las celebraciones del municipio y realizar exposiciones.

De hecho, atesoran con enorme orgullo los premios y reconocimientos recibidos. Los dos viernes al mes que deciden encontrarse, devienen, para los beneficiarios y sus familias, una brisa de «Amor y Esperanza» que llega aventada por los viejos molinos del pueblo crucense.



Los beneficiarios del grupo participan con sus dibujos y manualidades en exposiciones convocadas por la Casa de la Cultura en Cruces.

S.O.S Inclusión

Texto: Ariel Fernández Rodríguez (poeta)
Fotos: Roberto Alfonso Lara

El 21 de marzo, Día Mundial del Síndrome de Down, celebramos en la Biblioteca Provincial Roberto García Valdés, de la Perla del Sur, el inicio de la Jornada Down-Autismo, del programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos. Con este fotorreportaje, acompañado por las décimas del poeta Ariel Fernández Rodríguez, repasamos algunos de los momentos entrañables del encuentro.



**POR SENDEROS DE
esperanza**

JORNADA DOWN-AUTISMO
Del 21 de marzo al 2 de abril
2025



Cartel promocional de la Jornada Down-Autismo, del programa Aac, de Cáritas Cienfuegos.

Fotorreportaje



Los beneficiarios y sus familias se tomaron una foto en la escalera de la Biblioteca Provincial.



La promotora cultural Nuria Vega, a través del personaje de la payasa Campanita, asumió la animación de la actividad.



El encuentro, organizado por el programa Aac, de Cáritas Cienfuegos, se realizó también en alianza con la Asociación Cubana de Personas con Discapacidad Intelectual y la Asociación Nacional del Ciego.



Durante la celebración no faltaron adivinanzas, cuentos, canciones, rifas y versos.



Hay duendecillos traviesos
con los sueños extraviados
que resultan apartados
del regalo de los besos.
Basta con que nazcan presos
del olvido natural,
no hay por qué mirarlos mal,
ni tratarlos con desdén
cuando deslumbran también
de una fuente maternal.

Cuando se dice inclusión
hay que entender que sus gritos
son destellos infinitos
de armonía en suspensión.

Fotorreportaje



Algunos de nuestros beneficiarios posaron ante la cámara junto a sus familias y amigos.



Otros aprovecharon para grabar cuanto sucedió en la actividad.

Hay sonrisas de algodón
cortejando la torpeza
oscura de la maleza,
que sigue empedrando
puentes,
porque los ve diferentes,
de otra naturaleza.

Incluir es entender,
que no por ser excluidos,
dejan de tener latidos
enormes para querer.
Amarlos, hace crecer
los sueños en la intención
de acuñarles la razón
ante el dolor y la pena:
el que los ama se llena
de luces el corazón.



La payasa Campanita se fotografió con varios de los beneficiarios del programa Aac, de Cáritas Cienfuegos.



Inicio del pasacalle por todo el Malecón de la ciudad de Cienfuegos.

El pasacalle QUE NOS ABRAZÓ

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

¿Y si la felicidad es una bahía como la que envuelve a la ciudad de Cienfuegos? ¿Y si aquello que suponemos diferente goza frente así del mismo mar y las tímidas olas, casi imperceptibles, que golpean contra el muro del Malecón? Entonces, si ante un océano somos iguales, ¿qué nos hace distintos?

Descubrimos las respuestas en la alegría desbordante de quienes el martes, 2 de abril, Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo, participaron en el tradicional pasacalle que cada año organiza el programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, como parte de la Jornada Down-Autismo, que en esta oportunidad se extiende del 21 de marzo hasta el 18 de junio, bajo el lema «Por senderos esperanza».

Todavía no había iniciado la caminata cuando los rostros comenzaron a pintarse y las miradas regalaron el brillo que solo encontramos en las cosas que nacen del corazón. Carteles, fotografías, globos amarillos y azules colmaron de pronto todo el espacio público del Malecón,

desde cerca de la intersección de las calles de Prado y Campomanes hasta el centro recreativo Los Pinitos.

Como salidos de las películas de Disney, los personajes del proyecto Llevando sonrisas aportaron más colorido al trayecto, al cual vinieron esta vez beneficiarios y familias de los talleres de Aac en Rodas, Abreus, Cartagena y la Perla del Sur. También estuvieron presentes amigos de la Asociación Cubana de Personas con Discapacidad Intelectual y de la Biblioteca Provincial Roberto García Valdés, junto a especialistas colaboradores de la Universidad de Cienfuegos. Ya en «Los Pinitos» no paramos de reír con las travesuras de la payasa Tinita, asistida por el equipo de la Compañía Cumplesueños. ¡Qué manera de disfrutar, bailar, cantar! ¡Qué bella reverencia a la vida! Tal ha sido por años el objetivo cimero del pasacalle de Aac en Cienfuegos: visibilizar, sensibilizar y hacer por la inclusión de las personas con discapacidades físicas e intelectuales, pero celebrando siempre lo que somos.

Fotorreportaje

Los beneficiarios y sus familias pintaron sus rostros.



Primaron la alegría y el entusiasmo de los participantes.

El proyecto Llevando sonrisas se sumó con sus personajes, salidos de las películas de Disney.



El pasacalle volvió a ser una iniciativa de visibilización y sensibilización.



Fotorreportaje



La payasa Tinita, de la Compañía Cumplenesueños, nos regaló inolvidables momentos de gozo.



En el centro recreativo Los Pinitos, los beneficiarios y sus familias se reunieron para compartir.



Foto colectiva de los participantes en el pasacalle.



Los integrantes del Grupo de Autismo Ángel Azul también disfrutaron del encuentro.



La actividad nos regaló fotos tan hermosas como esta.



Las pasiones de José Alejandro

José Alejandro Pérez Morales, joven con síndrome de Down, beneficiario del taller Con una eterna sonrisa, de Trinidad, perteneciente al programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos.

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

José Alejandro Pérez Morales tiene 22 años y vive con la condición del síndrome de Down. Eso no lo hace diferente de nadie, por más que ciertas construcciones sociales presuman que sí. Él, como todos, respira el aire de su natal ciudad de Trinidad, posee numerosas pasiones, y también, como muchos, se estremece por la belleza implícita en la mayoría de las actividades que realiza.

Lo encontramos en el taller Con una eterna sonrisa, del programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, al cual asiste, acompañado por el padre, junto a otra veintena de beneficiarios, en la urbe más colonial del centro sur de Cuba. Su carisma, ocurrencias y habilidades difícilmente pasan inadvertidos.

En una demostración de elegancia y destreza, presenciamos su capacidad en el ámbito de la gastronomía, cuando montó de manera casi milimétrica una mesa para dos personas, como un camarero con años de experiencia. Por ahí comenzó nuestro diálogo...

¿Cómo descubriste esta vocación?

«Viene de la familia, de la época en que mi papá trabajaba en el hotel Costasur, de Playa Ancón. Heredé eso de él, mirando cómo lo hacía, y ahora lo practico en la casa, en la escuela y aquí en el taller».

Me comentaron que también preparas cocteles

«Un poquito, pero sí los hago. En general me gusta servir, por la pasión y el amor que le tengo a todo».

Las manifestaciones artísticas componen el universo del mundo espiritual en el cual gravita. José Alejandro no percibe fronteras entre la danza, la artesanía, la pintura y la música. Es arte, y para él solo eso importa. Sus preferencias se tornan infinitas: «mi pasión, dice, es bailar»; luego alega que la artesanía: «coger chapitas de lata y hacer un delfín o un caballito de mar»; o «cantar como mi prima Jennifer Daría», y así hasta que caemos en la cuenta de su inabarcable cosmos.

¿Tienes un pintor preferido?

«Picasso, el más grande».

Sagrario: *vida y fe*

Texto y fotos: Roberto Alfonso Lara

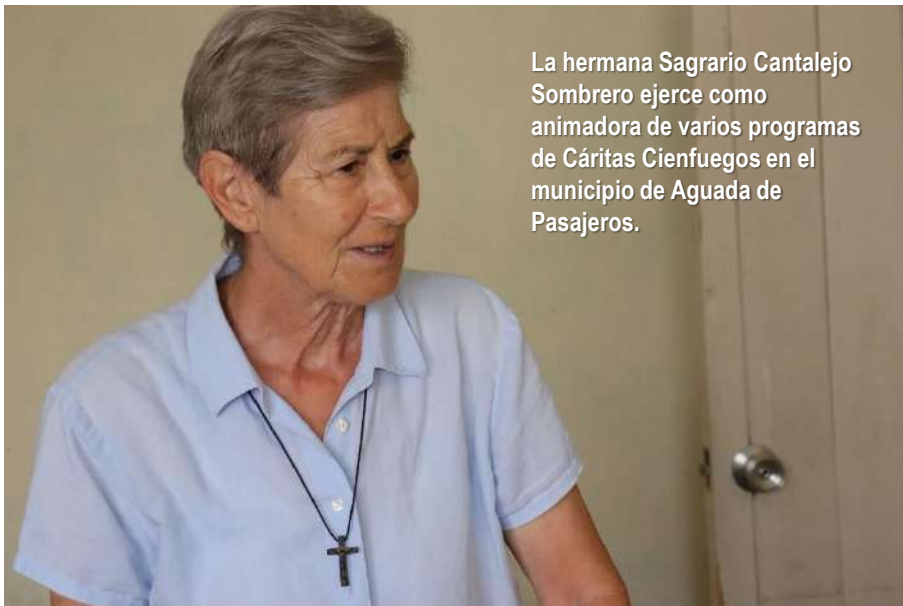
Difícilmente en el municipio de Aguada de Pasajeros, en la Diócesis de Cienfuegos, el nombre de Sagrario Cantalejo Sombrero pase inadvertido. No solo por resultar poco común, sino por las huellas que durante más de un cuarto de siglo ha dejado esta mujer, quien vino desde España para servir en asentamientos rurales de la región centro sur de Cuba.

Perteneciente a la congregación católica femenina de Las Hermanas Carmelitas de la Caridad de Vedruna, Sagrario vive ya sus 80 años y nos habla con la lozanía de cuando llegó a la Isla al borde casi de la adultez mayor. «Llevo aquí 26 años y empecé a trabajar en las misiones que tenían las hermanas de la Pastoral Social, con grupos de adolescentes y jóvenes; y animaba en las

comunidades de Real Campiña y Covadonga.

Ellas implementaron en Aguada el programa Aprendiendo a crecer (Aac), de Cáritas Cienfuegos, y tras marcharse todas, hace una década, terminé por asumirlo junto con la voluntaria Ida», sostuvo.

Ahora, acompañada por el matrimonio de Mary Nieves Aguiar Mena y Pavel Pérez Rouco, conduce el taller Grupo Estrella, al cual asisten frecuentemente seis personas en situación de discapacidad física e intelectual. «Luego de la pandemia, la matrícula se redujo bastante, y tenemos otros diez beneficiarios a quienes visitamos en sus casas, dialogamos con las familias, les contamos de nuestras actividades y compartimos con ellos», agregó Sagrario.



La hermana Sagrario Cantalejo Sombrero ejerce como animadora de varios programas de Cáritas Cienfuegos en el municipio de Aguada de Pasajeros.

¿Cómo fue el primer contacto? ¿Le pareció desafiante ejercer este voluntariado?

«No me costó llevarlo a cabo, pues siempre han sido personas muy agradecidas. Carecen de unas capacidades, y poseen otras. La labor consiste en potenciar el crecimiento de todo lo bueno que ellos tienen, insertarlos dentro de la sociedad y lograr la colaboración de las familias. Así hemos visto los frutos: algunos consiguen ser autónomos y, de manera general, en la comunidad cristiana son bien acogidos y se les quiere».

¿De qué forma el programa Aprendiendo a crecer, de Cáritas Cienfuegos, contribuye a la inclusión de las personas con discapacidad, y especialmente en zonas rurales e intrincadas?

«Ese constituye el objetivo desde el principio, incluir a estas personas, no apartarlas. Para nosotros acá no fue tan complicado. Desde que comenzamos, nos propusimos salir a la calle, ir a comprar a la plaza, a que la gente los conociera. Para las familias devino motivo de una alegría tremenda experimentar la sensación de que a sus hijos no se les dejaba de lado».

¿Y qué cambió con la pandemia?

«Muchos enfermaron, se recuperaban, y volvían otra vez. Además, varios superan los 30 y 40 años y tienen una artrosis como si fueran adultos mayores de 70 de edad; en algunos casos, generalizada. Les duelen los pies, las

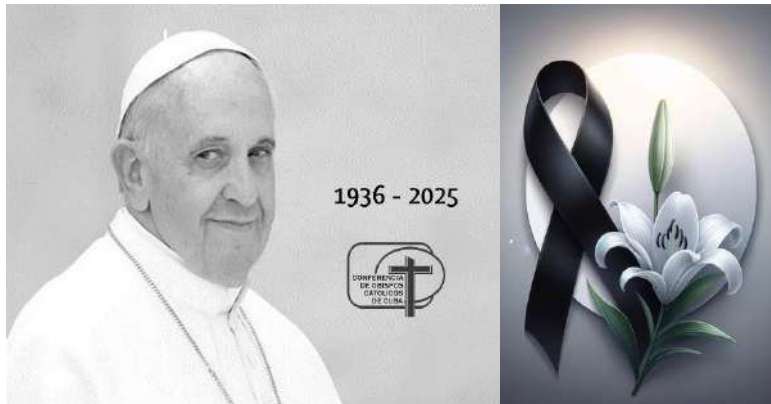
manos; envejecen más rápido que el resto de las personas».

Usted también permanece vinculada a los programas de Personas Mayores y de Grupos de Desarrollo Humano, este último dirigido a niños y adolescentes en riesgo de exclusión social. ¿Cómo lidiar hoy con situaciones de vulnerabilidad más pronunciadas?

«La fórmula es muy sencilla: desde la cercanía, visitando a los beneficiarios en sus casas, de modo que puedan sentirse acompañados y atendidos. No podemos realizar ya grandes cosas, ni siquiera las fiestas que hacíamos todos los meses con los mayores (en ocasiones, ellos mismos temen juntarse por temor a enfermar), pero nunca los abandonamos, y tampoco a los niños, en ningún momento».

“La labor consiste en potenciar el crecimiento de todo lo bueno que ellos tienen”.

Comunicado Oficial de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba



Ante el doloroso fallecimiento de Su Santidad El Papa Francisco, Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, expresa su más sentido pésame y se une en oración y comunión espiritual con toda la Iglesia Universal.

El Papa Francisco fue un pastor fiel, un hombre de profunda fe y un servidor incansable del Evangelio. Su pontificado de 12 años estuvo marcado por su amor a Cristo, su dedicación a la unidad de la Iglesia y su compromiso con los más pobres y vulnerables. Su legado de misericordia, diálogo y esperanza seguirá inspirando a generaciones presentes y futuras. En este momento de duelo, los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de Cuba elevamos nuestras oraciones por el eterno descanso de su alma y pedimos al Señor que acoja a Su Santidad en la gloria del Reino Celestial.

Asimismo, rogamos por el consuelo y la fortaleza del Colegio Cardenalicio, de la Curia Romana y de todos los

católicos del mundo que lloran su partida, sin olvidar a sus familiares y amigos

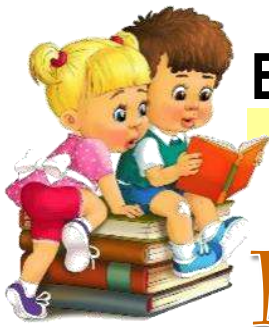
Confiados en la resurrección de Cristo, proclamamos con esperanza: «¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¡Padre de misericordia y Dios de todo consuelo!» (2 Cor 1, 3). Que el testimonio de fe y entrega del Papa Francisco nos impulse a seguir construyendo un mundo más justo, solidario y lleno del amor de Dios. En señal de luto y respeto, invitamos a todas las diócesis de Cuba a celebrar Misas en sufragio por el eterno descanso de Su Santidad Francisco y a unirse en oración por el futuro de la Iglesia.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, interceda por nosotros en estos momentos de tristeza y nos ayude a seguir adelante con fe y esperanza.

Con profundo respeto y comunión eclesial,

La Habana, 21 de abril de 2025

Conferencia de Obispos Católicos de Cuba



El escondrijo

Este es un rinconcito dedicado a quienes amontonan en su corazón retazos de niñez. A quienes sonríen porque la vida es bonita y andan sin miedo por ella de la mano de Dios

La ardilla mudita

En una pequeña isla, en medio del océano, vivía una feliz familia de ardillas que llevaba una vida muy tranquila.

Cada día correteaban por las rocas, jugaban con las gaviotas y cangrejos, comían todo tipo de frutos, se recreaban mirando al mar y tomaban el sol disfrutando del paisaje.

Una mañana, al despertar, descubrieron que no estaba la ardilla Mudita, la más pequeña de las hermanas y salieron a la playa para buscarla enseguida.

—¡Muditaaaaaa!, ¿dónde estás? — gritaron todos con mucha fuerza.

—¿Dónde habrá ido?, dijo la hermana mediana a punto de llorar.

— No puede haber ido muy lejos, contestó la ardilla mayor haciendo un mohín, mientras los padres ardillas se miraban uno a otro desolados sin pronunciar palabra. — Vamos a dividimos en dos grupos y salir en su búsqueda, dijo al fin papá ardilla rompiendo su silencio.

Mamá ardilla y la hermana mayor salieron en dirección a la carretera, por otro lado, papá ardilla y la hermana mediana fueron a buscarla por la montaña de los cactus.

—¿Han visto a Mudita por aquí?, preguntaron las primeras a unos ratones que tomaban el sol adormilados.

— No, contestaron los ratones, no la vemos desde hace días.

— ¿Le ha sucedido algo?, dijeron enseguida.

Y mamá ardilla les contó angustiada que la ardillita muda había desaparecido.

— Nosotros ayudaremos a buscarla, dijeron, y salieron en dirección al bosque de palmeras.

—¿Han visto a Mudita por aquí?, preguntaron los segundos a unas gaviotas.

— No, contestaron las gaviotas, no la vemos desde ayer.

—¿Le ha sucedido algo?, indagaron enseguida.

Y papá ardilla les contó angustiada que la ardillita muda había desaparecido de la noche a la mañana.

—Nosotras ayudaremos a encontrarla, dijeron y volaron por tierra y mar en su busca.

Al atardecer, todos volvieron a casa muy cansados sin haber encontrado a la pequeña ardilla. Se miraban unos a otros muy tristes y callados sin saber qué hacer ni qué decir cuando, de repente, uno de los ratoncitos exclamó:

—¿Han oído eso? El sonido proviene de la cueva. Todos aguzaron el oído y escucharon:

Ras, ras, ras, ras, ras...

Entraron en la cueva y oyeron, ahora más cerca, el extraño ruido.

Ras, ras, ras, ras, ras...

Papá ardilla se adelantó y se dirigió al rincón de donde venían los extraños ruiditos

—¡Mudita, estás aquí!, dijo gritando de la emoción.

La ardillita muda estaba aprisionada por la patita y no podía salir de allí.

Entre todos lograron levantar la roca y dejarla libre.

La familia de ardillas abrazó a Mudita con mucha fuerza y los amigos celebraron que estuviera viva y sana.

Solo la solidaridad y la ayuda de todos hizo posible que Mudita volviera a casa rodeada de su familia y amigos.

¡A COLOREAR!





Mayo - Agosto

Colecta de Cáritas Cuba

Un gesto de amor, una semilla de esperanza

 <https://caritascuba.org>
 caritascuba@caritascuba.org
 www.facebook.com/caritascuba

